

EL PROCESO INFLACIONARIO: LAS DISTINTAS VISIONES

*Héctor Guillermo D'Agostino**

El primer y fundamental objetivo de la macroeconomía debe ser la búsqueda del pleno empleo con los niveles de inflación más bajos posible. En este esquema, la economía real debe funcionar adecuadamente y el Estado mediante el uso activo de las políticas cambiaria, monetaria, fiscal, de ingreso, y la regulación adecuada del mercado de capitales, deberá orientar sus acciones hacia el crecimiento sostenido para transformarlo luego en desarrollo.

No obstante ello, Argentina, a partir del año 2007 es -insólitamente- uno de los países con más alta inflación del mundo. Esta situación atizó nuevamente en nuestro país el debate acerca de cuales son las verdaderas causas que la origina.

Comenzaremos el análisis de acuerdo con lo que expresan las teorías económicas convencionales, diferenciando los tipos de inflación en dos grandes grupos, el que la estudia “desde” la Demanda y el que lo hace “desde” los Costos.

INFLACIÓN DE DEMANDA:

La misma ocurre cuando la Demanda Agregada (DA) aumenta más rápido que la Oferta Agregada (OA), y como consecuencia de ello, el dinero que conlleva dicha demanda provoca que los precios se incrementen hasta que la DA y OA encuentren un nuevo punto de equilibrio.

Los autores que pueden incluirse en este grupo llegan a conclusiones ligadas a la **ortodoxia económica y además son relativamente homogéneas.**

Consideran -en esencia- que la inflación es consecuencia de las expansiones monetarias impulsadas por los gobiernos y basan sus argumentaciones en la Teoría Cuantitativa del Dinero. La misma -básicamente- especifica que las variaciones en el nivel de precios están determinadas por los cambios en la cantidad nominal de dinero. Así, todo aumento en la Oferta Monetaria (OM) provoca, tanto en el corto como en el largo plazo, un incremento en los precios de la misma proporción. Es decir, que la elasticidad de los precios con respecto a la misma es igual a uno.

* Doctor en Economía UNR - Presidente del Instituto de Economía del CPCE P. Sta. Fe C II y el CGCE Rosario. Agradezco la lectura - y comentarios- de este trabajo al Profesor Rolando Astarita. No obstante ello, queda exento de cualquier responsabilidad referente a las opiniones vertidas en el mismo.

El supuesto clave que introducen al emplear la ecuación cuantitativa es que la velocidad de circulación del dinero permanece constante. Ello es así tanto en la versión tradicional de *Irving Fisher*; como en la de *Cambridge*, cuando expresan que dicha velocidad, o su inversa, los encajes monetarios que retienen los agentes económicos son estables; o la de *Milton Friedman* cuando habla de “la estabilidad de la demanda de dinero”. Además, manifiestan que las modificaciones de la OM no afectan a las variables reales, aceptan que existe una tasa natural de desempleo y un nivel del producto natural, el origen de las rigideces no lo buscan en las instituciones, postulan que los salarios y precios son flexibles y se determinan en mercados walrasianos. Por lo tanto, el desempleo es una situación transitoria del capitalismo, ya que la economía tiende siempre al pleno empleo.¹

INFLACIÓN DE COSTOS:

Es la que se origina del lado de la Oferta. Por diversas razones los costos comienzan a subir y dichos incrementos se trasladan a precios. En este caso, las conclusiones corresponden a la **heterodoxia económica**, hacen referencia al **conflicto distributivo y sus argumentaciones no son homogéneas**.

INFLACIÓN COMBINADA:

Resulta necesario aclarar que en la práctica la diferenciación de si estamos ante una inflación de Demanda o de Costos no es muy clara, y es frecuente que ambas fuentes de inflación se combinen. Podríamos considerar en tal caso, cual de las dos causas -Demanda o Costos- es la que ha iniciado el proceso, pero no es nada fácil su distinción cuando el mismo se halla en pleno desarrollo².

Asimismo, desde las distintas posiciones políticas e ideológicas surgieron las diferentes argumentaciones de este fenómeno que tiene **múltiples causas**.

En tal sentido, a las **principales** teorías referentes a la inflación podemos reunir las, haciendo una breve síntesis, en los dos grandes grupos antes mencionados, según el siguiente esquema:

1 Astarita Rolando, “Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos”, Páginas 13/15, 115/117 y 199, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2008.
2 Sampedro, José Luis; “La Inflación, Prótesis del Sistema”, Páginas 51/52, Montesinos Editor S.A., 1985.

Cuadro N° 1

Inflación de Demanda	Visión Neoclásica	<ul style="list-style-type: none"> - Neoclásicos - Monetaristas - Nuevos Clásicos Versión I y II - Nueva Síntesis Neoclásica keynesiana o Neokeynesianos
Inflación de Costos	Visión del Conflicto Distributivo	<ul style="list-style-type: none"> - Keynesianismo - Postkeynesianos - Marxismo - Estructuralismo Latinoamericano - Inflación Inercial

Se señalan a continuación los **principales economistas de cada visión** y el tiempo en que cada una de ellas tuvo su mayor vigencia:

Cuadro N° 2

Visión / Escuela	Principales Economistas	Tiempo
Marxismo	Karl Marx	Apogeo: Desde inicio del siglo XX hasta fines de los años 80
Neoclásicos	Léon Waras, Jonh Stuart Mill; Francis Y. Edgeworth, Arthur Pigou, Alfred Marshall, etc.	Apogeo: Hasta la aparición de la <i>Teoría General</i>
Keynesianismo	Jonh M. Keynes	Apogeo: Fines de los 30 y los 40
Síntesis de la IS - LM	Jonh Hicks, Alvin Hansen, James Tobin, Paul Samuelson, etc.	Apogeo: años 40 y 50
Poskeynesianos	Joan Robinsnson, Piero Sraffa Michal Kalecki, Roy Harrod Nicholas Kaldor, etc.	Apogeo: años 50 y 60
Estructuralismo Latinoamericano	Raúl Prebisch, Celso Furtado, etc.	Apogeo: Años 50 y 60
Monetarismo	Milton Friedman, etc.	Apogeo: los 60 y comienzo de los 70.
Nuevos Clásicos versión I	Robert Lucas, Thomas J. Sargent, etc.	Apogeo: Fines de los 70 hasta principios de los 80.
Nuevos Clásicos versión II	Edward C. Prescott, Finn Kydland, etc.	Apogeo: años 80.
Nueva Síntesis Neoclásica Keynesiana o Neokeynesianos	Gregory Mankiw, George Akerloff, David Romer; Joseph Stigliz, etc.	Apogeo: Fines de los 80, Inicio de los 90

Al efectuar la anterior ordenación debemos necesariamente incurrir en algún grado de arbitrariedad, fundamentalmente cuando tratamos de distinguir a los economistas heterodoxos. Si bien la mayoría de ellos se oponen claramente a la economía neoclásica dominante; se encuentran entre los mismos, además de los señalados: los institucionalistas, los regulacionistas, y muchos otros.

En este punto resultan útiles las siguientes expresiones (Lavoie M., 2005):³

En cuanto a mi, siempre he creído que los economistas heterodoxos tenían numerosos puntos comunes y compartían numerosos conceptos, aunque sobre cuestiones bien precisas podían tener opiniones bien distintas y muy divergentes. Me parece que eso ocurre con el conjunto de todos los economistas, comprendidos también los economistas neoclásicos.”

Además, existen economistas que adhieren en parte a una escuela y en parte a otra, como por ejemplo los keynesianos de la síntesis: Paul Samuelson, James Tobin, Franco Modigliani, Robert Solow, etc..

INFLACIÓN DE DEMANDA:

LA VISIONES NEOCLÁSICAS:

Como ya se ha dicho, las escuelas que integran este grupo presentan en el tema inflacionario argumentaciones que *se corresponden con la ortodoxia económica y son relativamente homogéneas*; por lo tanto, con lo expresado anteriormente en el título “Inflación de Demanda” y lo detallado en el Cuadro N° 3, damos por concluido este tema.

INFLACIÓN DE COSTOS:

Reiterando lo ya expresado, las dos principales características que presenta este grupo son: a) se refieren al *Conflicto Distributivo*, y b) *las distintas visiones difieren* en la explicación del mismo.

VISIÓN KEYNESIANA:

Debemos dejar en claro anticipadamente con respeto a J.M. Keynes lo siguiente:

- No era partidario de una economía con inflación,
- CASO GENERAL: EQUILIBRIO CON DESEMPLEO: Decía que cuando había desempleo, es probable que el efecto de la expansión monetaria -en la

3 Lavoie Marc; “¿Las teorías heterodoxas tienen algo en común? Un punto de vista postkeynesiano.”, Revista Lecturas de Economía N° 63, Páginas 46, Medellín, Julio-Diciembre de 2005.

medida que hace subir la demanda efectiva- se traduzca en parte en un aumento de los costos y por lo tanto en inflación, y en parte en un aumento de la producción,

- CASO ESPECIAL: EQUILIBRIO SIN DESEMPLEO: Cuando no exista el desempleo -expresaba- y el incremento de la demanda efectiva ya no produce un aumento de la producción, sino que se traduce en un alza de los costos en una proporción exacta al incremento de la demanda agregada, se producirá entonces la denominada “inflación auténtica o verdadera”,
- El incremento de costos se origina -entre otras causas- por el aumento de salarios que está ligado al nivel de empleo. Es decir, tanto en el caso *general*, como en el *especial*, existen tensiones al alza de los costos y *conflicto distributivo*, cuyo resultado dependerá del poder negociador con que cuenten los trabajadores,
- Rechazó los postulados de la Teoría Cuantitativa del Dinero,
- No obstante, si bien la explicación keynesiana de la inflación -en el caso del pleno empleo- llega a una conclusión *semejante* a la de la *Teoría Cuantitativa*; debe quedar en claro que Keynes postula una serie de supuestos y advierte además las posibles complicaciones que influirán en los acontecimientos. Todo ello, no tenido en cuenta por el análisis neoclásico.

KEYNES Y LA INFLACIÓN:

Una prueba evidente de que Keynes no era partidario de una economía con inflación puede encontrarse cuando expresara:

Se dice que Lenin declaró que el mejor medio para destruir el sistema capitalista era corromper la moneda. Por un proceso continuado de inflación los gobiernos pueden confiscar, secreta e inadvertidamente, una parte importante de la riqueza de sus ciudadanos. Por este método no solamente confiscan, sino que confiscan *arbitrariamente*...

Lenin indudablemente tenía razón. No hay medio más sutil ni mas seguro para trastocar las actuales bases de la sociedad que corromper la moneda. El proceso compromete a todas las fuerzas ocultas de las leyes económicas en la labor de destrucción, y lo hace de forma que ni un hombre entre un millón

puede diagnosticarlo.

...Combinando el odio popular a la clase de los empresarios con el golpe ya dado a la seguridad social por la violenta y arbitraria perturbación del contrato y del equilibrio establecido de la riqueza, que es el resultado inevitable de la inflación, esos gobiernos están haciendo rápidamente imposible la continuación del orden social y económico del siglo XIX. Pero no tienen plan alguno para reemplazarlo.(Harrod R.F., 1958)⁴

Christopher Allsopp ha escrito:

...Aparte de esto, es retóricamente útil recordar que Keynes estaba en contra de la inflación, la nacionalización, la planificación, la equiparación de los ingresos, etc., aunque sólo sea por que muchos que las han propiciado lo han hecho en su nombre.(Skidelsky R., 1998)⁵

Si bien estas afirmaciones pueden considerarse válidas con respecto a la inflación; referente a las demás cuestiones, Keynes tuvo una posición ambigua, ya que en el último capítulo de la *Teoría General* expresa:

Creo, por tanto, que una socialización bastante completa de las inversiones será el único medio de aproximarse a la ocupación plena; aunque esto no necesita excluir cualquier forma, transacción o medio por los cuales la autoridad pública coopere con la iniciativa privada. Pero fuera de esto, no se aboga francamente por un sistema de socialismo de Estado que abarque la mayor parte de la vida económica de la comunidad. No es la propiedad de los medios de producción la que conviene al Estado asumir. Si este es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar esos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los posee, habrá realizado todo lo que le corresponde. Además, las medidas indispensables de socialización pueden introducirse gradualmente sin necesidad de romper con las tradiciones generales de la sociedad.⁶

INFLACIÓN; SUS TIPOS SEGÚN KEYNES:

Tal como se explicita anteriormente para Keynes existen dos clases de inflación, una que se da cuando hay desempleo y otra cuando este no existe.

4 Harrod Roy F., “La vida de John Maynard Keynes”, Fondo de Cultura Económica, 1era. Edición en español, 1958, Páginas 316/317; extraída por este autor de “The Economic Consequences of the pace”, Páginas 220/223.

5 Skidelsky Robert, “Keynes”, Página 181, Alianza Editorial, 1998.

6 Keynes John Maynard, “Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero”, Fondo de Cultura Económica, Página 311, 3era. Edición, 2001.

Keynes en su *Teoría General* expresa:

...Así, al aumentar la producción, se llegará sucesivamente a una serie de “embotellamientos” (*bottle - necks*) en los que la oferta de determinados bienes deja de ser elástica y sus precios tienen que subir al nivel necesario, cualquiera que sea, para desviar la demanda en otras direcciones.

Es probable que el nivel general de precios no suba mucho cuando la producción crece, mientras se disponga de recursos eficaces de todas clases sin ocupación. Pero tan pronto como la producción haya subido lo suficiente para empezar a alcanzar “embotellamientos”, es probable que ocurra un alza violenta en los precios de ciertas mercancías.

...la elasticidad de oferta depende en parte del transcurso del tiempo....un cambio moderado en la demanda efectiva que se presente en circunstancias de amplia desocupación puede influir muy poco en elevar los precios y mucho en aumentar la ocupación; en tanto que otro más considerable que, siendo imprevisto, haga que se alcancen algunos “embotellamientos” temporales, se agotará en el aumento de precios, no de la ocupación, en mayor proporción al principio que después.(Keynes J.M., 2001)⁷

Continúa diciendo Keynes en el citado libro:

Cuando se alcanza la plena ocupación, cualquier intento de aumentar la inversión pondrá en movimiento una mayor tendencia de los precios a subir sin limitación, independientemente de la propensión marginal a consumir, esto es, nos encontramos frente a un estado de inflación verdadera. En esta situación, sin embargo, el crecimiento de los precios irá acompañado de un aumento del ingreso global real.

Cuando un nuevo crecimiento en el volumen de demanda efectiva no produce ya un aumento más en la producción y se traduce sólo en un alza de la unidad de costos, en proporción exacta al fortalecimiento de la demanda efectiva, hemos alcanzado un estado que podría designarse apropiadamente como de inflación auténtica. Hasta alcanzar este punto, el efecto de la expansión monetaria es completamente cuestión de grado y no hay momento previo en el cual podamos trazar una línea definida y declarar que las condiciones de inflación están operando. Es probable que cada aumento anterior en la cantidad de dinero, en la medida que hace subir la demanda efectiva, se traduzca parte en una elevación de la unidad de costos y parte en un aumento de la producción (Keynes J.M., 2001).⁸

7 Obra citada en (6) Página 253, 3era. Edición, 2001.

8 Obra Citada en (6), Páginas 111 y 255.

Podemos deducir que en el caso de la “inflación auténtica o verdadera”, cuando hay pleno uso de los recursos, es decir, cuando la elasticidad producto (o demanda) de los salarios es igual a la unidad, los mismos pueden no verse afectados y por lo tanto, no perder poder adquisitivo “...irá acompañado de un aumento del ingreso global real”, expresa Keynes.

Pero, cuando existe desempleo: “*hasta alcanzar este punto*” manifiesta, es decir, hasta alcanzar el pleno uso de la capacidad instalada de la industria y demás recursos disponibles, “*es probable...*” que una parte se traslade a costos -incluyendo a los salarios- y consecuente inflación, y otra a aumentar la Oferta Agregada. Es decir, que en este caso, el salario real puede verse afectado negativamente.

Queda claro, que en el primer caso -inflación auténtica- la fuerza negociadora de los trabajadores es mucho mayor que en el segundo, y ello determinará el poder de compra salarial.

Con respecto al nivel de la actividad económica, cabe destacar lo siguiente: “Por otra parte, su idea (de Keynes) no era que el producto ya no podría crecer al alcanzarse el pleno empleo...”, “La demanda puede impulsar el aumento del producto, aun en pleno empleo, ya que incentiva la inversión y con ésta aumenta la capacidad productiva” (Astarita R., 2008).⁹

Robert Skidelsky, al respecto agrega:

...y es verdad que la *Teoría General* aceptó la Teoría Cuantitativa del Dinero como válida en pleno empleo: “Mientras haya paro, el *empleo* cambiará en la misma proporción que la cantidad de dinero; y cuando haya pleno empleo, los *precios* cambiarán en la misma proporción que la cantidad de dinero”. De manera más realista, Keynes reconoció que la inflación podía comenzar antes de alcanzar la ocupación plena -se refirió a “posiciones de semiinflación”, cuando el producto sigue aumentando pero los precios aumentan más -debido a rigideces estructurales (desajustes de capacidades y geográficos) y el poder de los sindicatos para empujar a los salarios por encima de la productividad, a medida que el mercado laboral se fuera tensando (Skidelsky R., 1998)¹⁰

No obstante las conclusiones a que llega Skidelsky; Keynes realiza las siguientes consideraciones en la *Teoría General*:

...si hay elasticidad perfecta de la oferta en tanto haya desocupación, y perfecta inelasticidad de la misma tan pronto como se alcanza la ocupación completa, y si

9 Obra citada en (1), Página 120.

10 Obra citada en (5), Páginas 197/198, extraída por este autor de “The Collected Writings of J. M. Keynes” vii 302.

la demanda efectiva cambia en la misma proporción que la cantidad de dinero, la teoría cuantitativa del dinero puede enunciarse como sigue: “Mientras haya desocupación, la *ocupación* cambiará proporcionalmente a la cantidad de dinero; y cuando se llegue a la ocupación plena, los *precios* variarán en la misma proporción que la cantidad de dinero”.

Sin embargo, habiendo satisfecho la tradición al introducir un número suficiente de supuestos simplificados para permitirnos enunciar una teoría cuantitativa del dinero, consideremos ahora las posibles complicaciones que de hecho influirán sobre los acontecimientos: 1) La demanda efectiva no cambiará en proporción exacta a la cantidad de dinero, 2) Desde el momento que los recursos no son homogéneos, habrá rendimientos decrecientes, y no constantes, a medida que la ocupación aumente gradualmente, 3) Como los recursos no son intercambiables, algunos bienes alcanzarán una condición de inelasticidad en la oferta a pesar de haber recursos sin empleo disponibles para la producción de otros bienes, 4) la unidad de salarios tenderá a subir antes de que haya alcanzado la ocupación plena, 5) Las remuneraciones de los factores que entran en el costo marginal no cambiarán todas en la misma proporción.

Por consiguiente, debemos considerar en primer lugar el efecto de los cambios en la cantidad de dinero sobre la magnitud de la demanda efectiva; y el crecimiento de ésta irá, en términos generales, a aumentar la cantidad de ocupación y a elevar el nivel de precios. Así, en vez de que los precios permanezcan constantes mientras haya desocupación y de que los precios crezcan, relativamente a la cantidad de dinero, cuando exista ocupación completa, tendremos, de hecho, una situación en que los precios ascienden gradualmente a medida que la ocupación crece. Es decir, que la teoría de los precios, o sea el análisis de la relación entre los cambios en la cantidad de dinero y los del nivel de precios, con el fin de determinar la elasticidad de éstos últimos en respuesta a las modificaciones en la cantidad de dinero, debe, por tanto, dirigirse a los cinco factores de complicación mencionados antes. (Keynes J.M., 2001)¹¹

Como puede observarse, la Teoría Cuantitativa del Dinero que acepta Keynes, dado los supuestos que incorpora y las posibles complicaciones que advierte, tanto en el *caso general*, como en el *especial*, difiere de la que postulan los Neoclásicos y sus posteriores seguidores.

Cabe recordar en este punto, que en la *Teoría Cuantitativa* los precios están determinados por la Oferta y Demanda de dinero; pero, según Keynes lo que

11 Obra Citada en (6), Páginas 249/250.

determina estas dos variables es la tasa de interés, por lo tanto, un aumento en la cantidad de dinero solo afectará al nivel de precios “en la medida en que incida sobre la tasa de interés, y esta sobre la demanda y el ingreso”. “Esto significa que las variaciones de la masa monetaria afectan a los precios a través de un camino complejo, a lo largo del cual desaparece la dicótoma entre “teoría del valor” y “teoría monetaria”” (Astarita R., 2008).¹²

Además, el “escenario económico” en que se “desarrolla” la *Teoría Cuantitativa* difiere sustancialmente en muchos aspectos entre estas dos corrientes de pensamiento, a saber:

¹² Obra citada en (1), Páginas 117/118

Cuadro N° 03

Supuestos	Visión Neoclásica	Visión Keynesiana
Marco Teórico	Teoría del Equilibrio General en un esquema walrasiano. Competencia Perfecta.	Puede existir equilibrio con desempleo. Competencia Imperfecta
1er. Objetivo de la Macroeconomía	Equilibrio fiscal y nivel de precios.	Pleno empleo y nivel de precios.
Política Monetaria y Fiscal	La política fiscal con dominancia de la política monetaria.	La política monetaria no es suficiente, máxime si se pretende salir de una depresión económica. La política fiscal si tendrá un importante efecto sobre el nivel de actividad y el empleo.
El Tiempo	Perspectiva atemporal o ahistórica. Es un tiempo cuya secuencia se define una vez y para siempre, como extensión del presente hacia el futuro.	El tiempo es histórico, en el sentido de un proceso secuencial y tiene una importancia fundamental.
Función de las Instituciones	Irrelevante. Excepto para la Corriente Neoclásica Institucionalista (Coase, Williamson, North, etc.)	Fundamentales , para facilitar la previsibilidad de las conductas y hacer mutuamente predecibles los comportamientos.
Representación	El funcionamiento de la economía está simbolizado por un agente representativo o Planificador Social	La economía se representa por una red de interacciones de múltiples agentes atomizados.
Motivación Individual	Se da por entendido que siempre solucionan -con restricciones- sus problemas de maximización de la utilidad como consumidores y de los beneficios como productores.	Tienen la intención de maximizar (la utilidad y los beneficios), pero no siempre lo consiguen. Ello depende de las interacciones que se establecen en el proceso económico
Capacidad Cognitiva de los Agentes	Ilimitada. Los agentes tienen toda la información o los medios para obtenerla. No hay aprendizaje para incorporar.	Limitada. Los actores aprenden a medida que avanzan con el método de "ensayo y error".
Conducta de los Agentes (no se trata de expectativas)	Racionalidad absoluta.	Incertidumbre o racionalidad razonable asociada a ella.- Racionalidad Procedimental.
Concepto de Equilibrio	La economía está en equilibrio cuando los planes individuales son mutuamente consistentes.	Puede existir: Posición de Reposo, es decir equilibrio con desempleo. No exige la consistencia de planes individuales.
Coordinación	En su construcción no existen problemas de coordinación entre planes y acciones individuales.	Los problemas de coordinación son problemas sustantivos que el análisis económico tiene que abordar.
Salarios y Precios	Flexibles. Ajustan de acuerdo con las variaciones de la masa monetaria, en la misma proporción. El incremento en la cantidad de dinero determina la tasa de inflación a largo plazo.	Salarios con rigideces institucionales. Precios flexibles, pero pueden no ajustar proporcionalmente con las variaciones de la masa monetaria. Diferenciación en situaciones de empleo y desempleo.

Velocidad de Circulación del Dinero (VCD)	Constante. Los cambios en la demanda de dinero son un factor clave para explicar la evolución de la demanda agregada.	Es inestable. La VCD no es Constante. Puede existir atesoramiento, etc. La incidencia de la cantidad de dinero sobre la demanda no es directa.
Variables Reales y Nominales	El dinero es neutral . Los cambios en la cantidad de dinero no afectan a las variables reales. Una alteración en la cantidad de dinero irá a precios y no al producto real.	El dinero no es neutral a corto plazo.
Oferta Monetaria (OM)	Es exógena . El dinero es creado por la autoridad monetaria desde el exterior del sistema económico manteniendo una relación estable con el nivel de actividad.	Es endógena . La OM aumenta y disminuye de acuerdo con las necesidades de producción. Es decir, esta determinada por la Demanda Agregada.

POSKEYNESIANOS:

Con respecto a la posición que toman los poskeynesianos sobre este tema, los mismos expresan que el aumento de los precios está determinado por factores ajenos a lo monetario y *precede* al aumento de la cantidad de dinero. Este último es un derivado del incremento de los salarios y los precios. Se construye así una teoría de la inflación opuesta a la que brinda la teoría cuantitativa.

Dentro de ésta visión podemos ubicar a Michal Kalecki y sus seguidores. De acuerdo con esta *corriente* el margen sobre los costos (*mark up*) determina los precios, y está definido por el grado de monopolio que depende, entre otros factores, del poder negociador que tengan los sindicatos y del estado general en que se encuentre la economía. En este esquema, la disputa por la distribución del ingreso puede desencadenar en un proceso inflacionario.

En consecuencia, tanto los poskeynesianos como kaleckianos manifiestan que la inflación es una consecuencia surgida del conflicto distributivo; más aun, si consideramos el poder establecido en las sociedades modernas donde las grandes corporaciones, junto con su cartelización y los fuertes sindicatos son actores fundamentales del mismo (Astarita R., 2008).¹³

La **Síntesis Neoclásica Keynesiana del modelo IS - LM**, desarrollado por John Hicks y Alvin Hansen en los años 30 de principios de los 40, **ha sido excluida de las teorías sobre la inflación**, puesto que inicialmente -entre otros temas-, el ajuste de precios y salarios estaba totalmente ausente (Blanchard O. y Pérez Enri D., 2001)¹⁴. Posteriormente, se agregaron distintas variables al modelo; y en la actualidad se lo

¹³ Obra citada en (1), Página 121.

¹⁴ Blanchard Olivier, y Pérez Enri Daniel; "Macroeconomía. Teoría y Política Económica con Aplicaciones a América Latina, Página 666, Prentice Hall, 1era. Reimpresión, Mayo de 2001.

analiza considerando que los precios son rígidos en el muy corto plazo, con salarios ajustándose lentamente en el corto plazo, y en el largo plazo los precios son totalmente flexibles (Mochón M. F. y Beker V.A., 2008)¹⁵. Es decir, en el muy corto plazo y en el corto plazo su estudio es keynesiano y en el largo plazo neoclásico.

Sumado a todo ello, su creador J. Hicks admitió años después, que dicho modelo no representaba correctamente a la teoría keynesiana.¹⁶

LA VISIÓN MARXISTA:

Karl Marx expresó:

El capital, por tanto, no es solo *la posibilidad de disponer de trabajo*, como dice Adam Smith. Es, en esencia, *la posibilidad de disponer de trabajo impago*. Todo plusvalor, cualquiera que sea la figura particular -ganancia, interés, rentas, etc.- en que posteriormente cristalice, es con arreglo a su sustancia *la concreción material de tiempo de trabajo impago*. El misterio de *la autovalorización del capital* se resuelve en el hecho de que éste *puede disponer de una cantidad determinada de trabajo ajeno impago*.(Marx K., 2013)¹⁷

Vemos, pues, que, aunque nos circunscribimos *a las relaciones entre el capital y el trabajo asalariado, los intereses del trabajo asalariado y los del capital son diametralmente opuestos*. (Marx K., 2000)¹⁸

Como el capitalista y el obrero solo pueden repartirse este valor, que es limitado, es decir, el valor medido por el trabajo total del obrero, cuanto más perciba el uno menos obtendrá el otro, y viceversa. Partiendo de una cantidad dada, una de sus partes aumentará siempre en la misma proporción en que la otra disminuye.

...Pero todas estas variaciones no influyen en el valor de la mercancía. Por tanto, un subida general de salarios determinaría una disminución de la cuota general de ganancia; pero no haría cambiar los valores.

...Toda la historia del pasado demuestra que, siempre que se produce tal depreciación del dinero, los capitalistas se apresuran a aprovechar el momento para engañar a los obreros.(Marx K., 2010)¹⁹

15 Mochón Morcillo, Francisco y Beker Víctor Alberto; “Economía, Principios y Aplicaciones”, Páginas 506/7; Mc Graw Hill; 2008.

16 Hicks; John; “IS-LM: an explanation”, Journal of Post Keynesian Economic/Winter 1980/81, Vol III, N. 2., Páginas 139/154

17 Marx Karl; “El Capital”, Tomo I, Vol 2, Pág 649, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 1° edición, 5° reimpression, 2013

18 Marx Karl; “Trabajo Asalariado y Capital”; 1849, Página 18, Fuente: Biblioteca Virtual Espartaco, Edición Marxists Archive 2000.- www.marxists.org

19 Marx Karl, “Salario, Precio y Ganancia”, Capítulo XII y XIII, Páginas 67 y 70, Ediciones IPS, 2010. Discurso de Karl Marx, pronunciado en inglés, durante dos sesiones del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores (Primera Internacional) celebradas el 20 y el 27 de junio de 1865.

Como puede observarse, para Marx no todo aumento de salarios o de la ganancia empresaria debería provocar un aumento de precios.

No obstante ello, los marxistas manifiestan, que una vez iniciado el proceso inflacionario, el conflicto permanente entre el capital y el trabajo se profundiza, procurando cada sector mantener o eventualmente ampliar su participación en el ingreso. Así las cosas, esta puja distributiva, termina siempre trasladándose a precios y por lo tanto generando inflación. No obstante, para que ello ocurra, deberían darse las condiciones monetarias que lo hagan posible.

Expresan además, que las ventajas que obtienen los capitalistas, surgen de su poder de mercado, la garantía estatal de sus ganancias, etc., puesto que, “El único arbitraje real que efectúan los poderes públicos capitalistas es el arbitraje entre distintos grupos en el interior de la clase capitalista” (Mandel E, 1973).²⁰

Esta situación no es consecuencia del pleno empleo sino del sistema de acumulación capitalista.

MARX Y LA TEORÍA CUANTITATIVA DEL DINERO:

Karl Marx formuló su propia teoría respecto a la relación *masa de mercancías – masa de dinero – velocidad de curso del dinero*. Manifestó además, que con el objeto de simplificar en análisis partía siempre del supuesto de que el oro es la mercancía dineraria, y que su valor está dado “como de hecho lo está en el momento de establecerse los precios”. (Marx K., 2012)²¹

Luego expresa que si las ventas no están relacionadas entre si, son simultaneas y por lo tanto yuxtapuestas en el espacio, tendría que entrar en circulación una masa dineraria igual a la suma de los precios. Pero, cuando las mismas mercancías circulan por turno, sucediéndose unas a otras en el tiempo, realizando sucesivamente sus precios, la masa dineraria que entra en circulación deberá aumentar sus recorridos. “El número de recorridos de las mismas piezas dinerarias en un tiempo dado mide la *velocidad del curso dinerario*”. “...O sea que para una fracción determinada del tiempo que dura el proceso de circulación, la relación será la siguiente”: (Marx K., 2012)²²

Suma de los precios de las mercancías

----- = **Masa del dinero que funciona como medio de circulación [01.1]**

Número de recorridos de las piezas dinerarias de la misma denominación

20 Mandel, Ernest; “Introducción a la Teoría Económica Marxista” Página 154, Ediciones Cepe, 1973.

21 Marx Karl, “El Capital”, Tomo I, Vol. 1, Págs 115 y 144. Siglo Veintiuno Editores, 1° edición, 6° reimpresión 2012.

22 Obra citada en (18), Página 145.

Acto seguido manifiesta: “La vigencia de esta ley es general”. Así, el proceso de circulación de un país en un período dado, abarca por una parte numerosas operaciones de compra - venta, “dispersas, simultáneas y espacialmente yuxtapuestas, en la que las mismas piezas dinerarias solo cambian una vez de ubicación y no efectúan más que un recorrido”, y por otra parte muchas series de operaciones con una cantidad mayor o menor de eslabones, y en las cuales las mismas piezas dineraria ejecutan recorridos más o menos numerosos.

Siguió diciendo:

...No obstante, el número total de los recorridos efectuados por todas las piezas dinerarias *que se encuentran circulando* y tienen la misma denominación, permite obtener el *número medio* de los recorridos que efectúa cada pieza dineraria, o la velocidad media de curso del dinero. La masa dineraria que, por ejemplo, se lanza al comienzo del proceso diario de circulación, está naturalmente determinada por la suma de los precios de las mercancías que circulan *al mismo tiempo y yuxtapuestas en el espacio*.

...Por consiguiente, si aumenta el número de sus recorridos, decrecerá su masa circulante. Si disminuye el número de los mismos, aumentará su masa. Como, dada una velocidad media, está dada la masa del dinero que puede funcionar como medio de circulación, basta con lanzar a la circulación, por ejemplo, una cantidad determinada de billetes de una libra para retirar de aquella otros tantos soberanos, un juego de manos que todos los bancos conocen a la perfección. (Marx K., 2012)²³

Marx postuló también que la velocidad de circulación del dinero es inestable, cuando manifestó:

...Pero la *suma de los precios* de las mercancías depende tanto de la *masa* como de los *precios* de cada clase de mercancías. No obstante, los tres factores -el *movimiento de los precios*, *la masa de mercancías circulantes* y por último la *velocidad del curso* del dinero- pueden variar en sentido diferente y en distintas proporciones, y de ahí que la *suma de los precios a realizar*, y por ende *la masa de medios de circulación*, que depende de esa suma, pueden pasar por numerosísimas combinaciones. (Marx K., 2012)²⁴

Su opinión cambia cuando se refiere al mediano y largo plazo, ya que expresa que dicha *velocidad de curso del dinero* -salvo excepciones- es más constante, a saber:

23 Obra citada en (20), Páginas 146/147.

24 Obra citada en (20), Páginas 148/149.

Las variaciones de los diversos factores pueden compensarse recíprocamente, de tal suerte que, pese a la permanente inestabilidad de aquellos, se mantenga constante la suma total de los precios mercantiles que hay que realizar, y asimismo, por tanto, la masa dineraria circulante. Por eso, y principalmente cuando se examinan períodos algo más prolongados, se descubre que el *nivel medio de la masa dineraria circulante en cada país* es mucho más constante y que -si se exceptúan las intensas perturbaciones periódicamente derivadas de las crisis en la producción y el comercio, y más raramente de un cambio en el valor mismo del dinero- las desviaciones con respecto a ese nivel medio son mucho más exiguas de lo que a primera vista pudiera suponerse. (Marx K., 2012)²⁵

Sin embargo, se opone abiertamente a las conclusiones de la *Teoría Cuantitativa del Dinero*, tal como la explicita hoy la ortodoxia económica, cuando indica:

...la masa de los medios de circulación queda determinada por la *suma de los precios a realizar de las mercancías*...²⁶

Si suponemos que *la masa de las mercancías* está dada, la del dinero circulante crecerá o decrecerá con arreglo a las *oscilaciones que experimenten los precios* de las mercancías.²⁷

...Que, a la inversa, los precios de las mercancías están determinados por la masa de los medios de circulación, y a su vez dicha masa por la del material dinerario disponible en un país, es una ilusión que deriva, en sus expositores originarios, de la hipótesis disparatada según la cual al proceso de circulación entran *mercancías sin precio y dinero sin valor*, intercambiándose allí una parte alícuota del conglomerado mercantil por una parte alícuota del amontonamiento metálico.

Este último párrafo se apoya en dos notas aclaratorias las N° 79 y 80. En la 79 entre otros temas, cita al Jacob Vanderlint, *Money Answers All Things*, Londres, 1734, p. 5., cuando expresa:

“Los precios de las cosas aumentarán, sin duda, en todo país donde la gente disponga de más oro y plata; y, por ende, cuando la cantidad de oro y plata disminuye en cualquier país, los precios de todas las cosas habrán de reducirse proporcionalmente a esa disminución del dinero” (Marx K., 2012).²⁸

Al incorporar el análisis los billetes, los define como signos de valor y compara la cantidad existente de los mismos con la del oro y no con la *masa* de mercancías. En

25 Obra citada en (20), Páginas 149/150.

26 Obra citada en (20), Página 144.

27 Obra citada en (20), Página 145.

28 Obra citada en (20), Página 151.

este razonamiento expresó:

...objetos relativamente carentes de valor, como el *papel*, pueden funcionar como símbolos del dinero áureo.

El signo de valor -por ejemplo, el papel- que funciona como moneda es signo de la cantidad de oro expresada en su denominación monetaria, vale decir *signo de oro*.

...El oro no ha vendido su sombra, como Peter Schlemihl, sino que compra con su sombra. Por eso, el signo de valor solo actúa en la medida en que *represente*, dentro del proceso, el precio de una mercancía con respecto a otra, o en que *represente oro* con respecto a cualquier poseedor de mercancías.

...Separado de su existencia funcional, se transforman en indignos colgajos de papel. Sin embargo, este poder del Estado es mera apariencia. Podrá lanzar a la circulación la cantidad de billetes de papel que quiera con la denominación monetaria que desee, pero con este acto mecánico cesa su control. Una vez que la circulación se adueña de él, el signo de valor o papel moneda sucumbe a sus leyes inmanentes.

Si la suma del oro requerido para la circulación de las mercancías fuese de 14 millones de libras esterlinas, y el Estado lanzase a la circulación 210 millones de billetes, cada uno de ellos con la denominación de 1 libra esterlina, estos 210 millones se transmutarían en representantes de oro por un monto de 14 millones de libras esterlinas. Sería lo mismo que si el Estado hubiese convertido a los billetes de libra esterlina en representantes de un metal 15 veces menos valioso...

...Puesto que ahora el nombre de libra esterlina indicaría una cantidad de oro 15 veces menor, todos los precios de las mercancías se elevarían 15 veces, y de hecho entonces 210 millones de billetes de libra esterlina serían tan necesarios como antes lo eran 14 millones.

...El alza de los precios solo sería la reacción del proceso de la circulación, el cual equipara por la fuerza los signos de valor a la cantidad de oro en cuyo lugar pretenden circular.

En la circulación de los signos de valor, todas las leyes de la circulación real de dinero aparecen invertidas y puestas cabeza abajo. Mientras que el oro circula por que tiene valor el papel tiene valor por que circula. (Marx k.,2011)²⁹

En Síntesis, si a la expresión indicada en [01.1] la formalizamos con la terminología económica actual, tendremos:

29 Marx Karl, “Contribución a la Crítica de la Economía Política”; Páginas 102/104, 108/110, Siglo XXI Editores S.A. 1era. edición en español 1980, 9na. reimpresión 2011.

$$\frac{P \times Q}{V} = OM$$

Donde:

- P = Nivel General de Precios
- Q = Producción Agregada Real, es decir PBI del país
- V = Velocidad de Circulación del Dinero
- OM = Oferta Monetaria o cantidad Nominal de dinero en Circulación

Por lo tanto, podemos decir que Karl Marx formalizó “su versión” de la *Ecuación Cuantitativa*, llegando a las siguientes conclusiones:

- a) La suma de los precios de las mercancías (PBI) son los que determinan la magnitud de la Oferta Monetaria (piezas dinerarias de oro y plata),
- b) La Velocidad de Circulación del Dinero (piezas dinerarias de oro y plata) es inestable en el corto plazo y más constante -salvo excepciones- en el mediano y largo plazo,
- c) Cuando incorpora al análisis los billetes (signos de valor); el valor de los mismos se establece con relación al oro/plata, y no con la masa de mercancías (PBI).

EL DILATADO DEBATE:

Lo indicado en el ítem c) anterior, originó un extenso debate entre economistas marxistas y de otras corrientes ideológicas. El tema sobre el que se desata la polémica es: ¿Acepta Marx la Teoría Cuantitativa del Dinero en el supuesto del papel moneda?

No existen dudas que Marx rechaza firmemente la *Teoría Cuantitativa* para el caso del dinero metálico. En éste punto no hay controversia entre los distintos autores.

El debate se presenta cuando Marx analiza el papel moneda o signos de valor; y es en este punto donde surgen las distintas interpretaciones.

Desde el marxismo rechazan decididamente que Marx haya aceptado la *Teoría Cuantitativa* en el caso del papel moneda. (De Brunhoff Suzanne, 1973)³⁰ expresa:

...La refutación por Marx del cuantitativismo de Ricardo perdería su carácter general si el papel moneda fuese una excepción.

...La distinción que hace Marx entre papel moneda de Estado y dinero en metálico es un elemento de la distinción fundamental entre el dinero-medida de los valores

30 De Brunhoff, Suzanne, “La Concepcion Monetaria de Marx” , Ediciones El Siglo, Págs. 27, 29/32, 1973.

y el dinero-medio de circulación; en lugar de desembocar en una concepción cuantitativista del dinero en papel, apunta, por el contrario, a la eliminación de la teoría cuantitativa para todos los tipos de dinero.

Sin embargo, el análisis del papel moneda no está del todo claro en *El Capital*. El papel estatal de curso forzoso es, sin duda alguna, dinero. Pero no se ve bien si es “falsa moneda”, como dirá más tarde Pareto, o dinero de verdad, cuyo papel monetario se relaciona absolutamente con el del oro.

...Pero la insuficiencia de las explicaciones dadas por Marx acerca de este punto no debe hacer perder de vista la lógica de su concepción general del dinero, *íntegramente opuesta a la de la teoría cuantitativa*.

Como se observa, De Brunhoff reconoce -a pesar de su firme posición anti-cuantitativista- que Marx no fue lo suficientemente claro en este tema; pero no obstante ello, en otro ensayo, llama a la fórmula indicada en [01.1] la “ecuación anti-cuantitativa” ya que “la relación de causalidad corre, en un sentido muy preciso, de izquierda a derecha. Los precios y la rotación de la moneda determinan la masa de medio circulante y no al contrario” (Rojas Gonzalez R., 1987).³¹

Ernest Mandel, sostiene una opinión cuantitativista, pero la limita, oponiendo algunas salvedades, a saber (Mandel E., 1985)³²:

Si bien esta teoría del dinero basada en la mercancía implica un rechazo directo de la Teoría Cuantitativa, en tanto el dinero se basa directamente en los metales preciosos, apunta en dirección opuesta en la medida en que nos enfrentamos con el papel moneda que en realidad funciona como *representativo* y como símbolo de los metales preciosos. En este caso, independientemente de que haya o no una conversión legal de papel a oro, la emisión de papel moneda en la cantidad en que, a un valor dado del oro y a una velocidad dada de circulación de los billetes, le permite realizar los precios de las mercancías en circulación, no afectará estos precios. Pero si esta cantidad de papel moneda en circulación se duplica en su valor nominal, y todo lo demás permanece constante, los precios expresados en ese cambio también se duplicarán, no en contradicción con ella, sino como una aplicación de la teoría del valor-trabajo.

Esto no quiere decir que, en relación con el papel moneda, Marx haya sido el propulsor de una teoría cuantitativa mecanicista. Existe una analogía evidente entre su teoría y las formas tradicionales de la cantidad de dinero; pero esta

31 Rojas González, Raúl, “¿Era Marx un Monetarista?”, Facultad de Economía UNAM, Investigación Económica 179, enero - marzo, 1987, Páginas 69/70.

32 Mandel, Ernest; “El Capital. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx”, Siglo XXI Editores, 1985, 1era edición en español, Páginas 74/75.

analogía está limitada por dos factores esenciales. En primer lugar, para Marx, en lo que respecta al papel moneda y al metálico, el movimiento del valor de las mercancías, es decir las fluctuaciones de la producción material y de la productividad del trabajo, permanece como el *primum movens* de las fluctuaciones en los precios, y no las altas y bajas de la cantidad de papel moneda en circulación.

En segundo lugar, Marx entendió perfectamente que la interrelación dialéctica de todos los elementos de una ecuación de una teoría cuantitativa mecanicista excluye la posibilidad de derivar conclusiones simplemente a partir de las variaciones independiente de uno solo de estos elementos. Sabía, por ejemplo, que la velocidad de la circulación del dinero estaba codeterminada por el ciclo económico y que no podía considerarse estable en una fase dada cuando se suponía que solo la cantidad de dinero estaría sujeta a cambio.

Es decir, para Mandel, si bien Marx acepta en el caso del papel moneda la *Teoría Cuantitativa*, lo hace incorporando en el análisis la teoría de valor-trabajo, y teniendo en cuenta además ciertas limitaciones; como cuando indica que la producción de mercancías y la productividad del trabajo son las que determinan en primer lugar las fluctuaciones de precios y no la cantidad de papel moneda en circulación. A estos conceptos le agrega la imposibilidad -de una teoría cuantitativa mecanicista- de llegar a una conclusión válida considerando en forma independiente cada una de las variables integrantes de la ecuación cuantitativa.

También, desde el marxismo, Rolando Astarita se suma al debate asumiendo la posición anticuantitativista y nos dice "...Marx insistía en que las mercancías llegan al mercado con un precio tentativo; y el dinero -nos referimos al billete de curso forzoso-, representando un valor; es un *signo de valor*. En consecuencia, *el precio de las mercancías dependerá, decisivamente, del valor encarnado en el equivalente dinero*. Y este último no se establece por su relación con la masa de mercancías, sino por su relación con el equivalente-respaldo, en nuestro caso, el dinero-mundial (dólar y euro) (Astarita R. 2013).³³

Siguiendo este razonamiento, Astarita manifiesta que en las crisis económicas financieras internacionales cuando el dólar se debilita, existe incertidumbre y expectativas inflacionarias, los inversores suelen recurrir al oro. Ello vuelve a confirmar que el oro sigue siendo un activo monetario, y que el valor del billete se establece en su relación con el oro, y no con la masa de mercancías como pretende la *Teoría*

33 Astarita, Rolando; "Debate sobre la inflación en Argentina (4), 2013, www.rolandoastrita.com

cuantitativa. “Esto sucede aun cuando existe el billete de curso forzoso, como advertía Marx al referirse al caso de Prusia: ...la convertibilidad del billete, es decir, la posibilidad de cambiarlo por oro o plata sigue siendo la ley económica, diga lo que dijere la ley jurídica” (Astarita R., 2010).³⁴

Otros autores manifiestan que se puede estar o no de acuerdo con la formulación de Marx, pero lo que no debe hacerse, es hacerle decir otra cosa de la que expresó. Además agregan, “¿por que es tan espinoso para los marxistas el problema de la teoría cuantitativa?” “.....Desde nuestro punto de vista esto es precisamente lo que ha sucedido con la discusión sobre la teoría cuantitativa. Al oír hablar de ésta doctrina monetaria se la identifica de inmediato e inconscientemente con la versión moderna de Friedman y sus discípulos, y el debate es encauzado dentro de los mismos moldes que ha adoptado la disputa entre keynesianos y monetaristas. Digámoslo claramente: muchos marxistas no argumentan muchas veces contra la teoría cuantitativa, sino contra la versión friedmaniana de ella. Y eso no es todo: su arsenal teórico para esta disputa está más en conexión con Keynes que con el mismo Marx. Parafraseando a Marx, podríamos decir que la corriente subterránea que recorre todos estos debates son las propuestas de política económica keynesiana, aquel fantasma que vigiló no la cuna sino la cama de enfermo del capitalismo *tardío*, con tal éxito que pudo abrir un nuevo ciclo largo de desarrollo capitalista”.(Rojas González R., 1987)³⁵

“Marx, critica y rechaza la teoría cuantitativista cuando analiza las dos primeras formas de dinero, las formas metálicas; en este caso, hace suya la posición de Steuart de que es el precio el que determina el circulante y no el circulante al precio. Pero en la tercera forma, la del papel moneda, se percibe un acercamiento o una aceptación de la posición cuantitativista. El papel moneda ya no obedece a las mismas leyes que se aplican en el patrón metálico, las leyes se violan desde fuera con la intervención del Estado y la emisión de billetes de papel, las leyes aparecen invertidas y puestas de cabeza, el papel parece que tiene valor, el poder del Estado es sólo apariencia, el papel moneda sucumbe a sus leyes inmanentes y, finalmente, Marx afirma que el precio de las mercancías “parecen aumentar o disminuir con el cambio en la cantidad de papel circulante”. “La tesis monetarista de Marx es para mi un hallazgo, después de haberme educado en la posición generalizada anticuantitativista, y pude comprobar que Marx prefería encontrar la verdad a satisfacer a los futuros marxistas dogmáticos

34 Astarita, Rolando; “Oro, Teoría Cuantitativa y Marx”, 2010, www.rolandoastarita.com.

35 Obra citada en (30), Páginas 71/72.

(Rodríguez Vargas J.J., 2006).³⁶

Tomar una posición con respecto a este tema, excede a los objetivos del presente trabajo, por lo tanto con la exposición de las distintas opiniones, damos por finalizado el mismo.

ESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO:

Con respecto a esta escuela de pensamiento económico - social podemos decir que sus fundamentales creadores fueron Raúl Prebisch y Celso Furtado, quienes agregan al pensamiento mundial un elemento propio desde la posición de los países de América Latina, incorporando la dimensión de la dependencia en el análisis de los procesos.

Prebisch nos dice que aunque los países periféricos incorporen las innovaciones tecnológicas, los frutos de las mismas no se reparten equitativamente y por lo tanto estos países van a estar rezagados e imposibilitados de cerrar la brecha de desarrollo (Que se mide: productividad *per capita*) con los países centrales. Se genera entonces un deterioro en los términos del intercambio que hace que cada vez tengan que vender más al resto del mundo para importar lo mismo. ***Ello resulta así ya que los países de América Latina no pueden producir su progreso tecnológico endogenamente.***

Agrega además, que el esquema “Centro - Periferia” no solo conduce al mencionado deterioro en los términos del intercambio³⁷ sino también a una agudización en la concentración del ingreso a escala mundial, y en consecuencia, en los países periféricos no se da la tendencia al progreso de acuerdo con las faces que menciona W.W. Rostow, ***sino que lo que se reproduce es la condición “Centro - Periferia”.***

A estos conceptos Prebisch agrega:

...esta política comercial liberal de los centros se aplica a los bienes donde la periferia tiene un atraso tecnológico. En cambio, en los bienes donde puede competir, los centros distan mucho de seguir una política liberal.³⁸

...El capitalismo desarrollado es esencialmente centrípeto, absorbente y dominante. Se expande para aprovechar la periferia. Pero no para desarrollarla. Muy seria contradicción en el sistema mundial.

El capitalismo periférico se basa fundamentalmente en la desigualdad. Y la desigualdad tiene su origen, como decíamos, en la apropiación del excedente económico que captan principalmente quienes concentran la mayor parte de los

36 Rodríguez Vargas, José de Jesús; “La Moneda en Marx”, Facultad de Economía UNAM, 2006, Págs 16/17 y 23.

37 Sin bien esta situación cambió en los primeros años del siglo XXI y se mantiene a la hora de realizar el presente trabajo; ello no invalida el núcleo de las conclusiones a las que llegó Prebisch.

38 Prebisch, Raúl; “Raúl Prebisch, Pensamiento y Obra”, Página 25; Fundación Raúl Prebisch, Editorial Tesis, 1988

medios productivos.

El excedente es de primordial importancia en mi interpretación. Es un fenómeno esencialmente estructural. Y además dinámico.³⁹

Celso Furtado nos dice, que el subdesarrollo no es una etapa por la que debe transitar un país que se encamina hacia el desarrollo, sino que es una estructura, un sistema, que se reproduce a si mismo. Cuando analiza las economías subdesarrolladas, expresa que lo que va a determinar la trayectoria de éstas economías, va a ser la modalidad que asume la acumulación originaria de las mismas. **Esta modalidad va a condicionar el uso del excedente que las clases dominantes hagan y las posibilidades de desarrollo económico.** Es decir, “la forma de utilización del excedente de producción y la posición social del grupo que la realiza constituyen elementos básicos en el proceso social que genera el desarrollo”. (Furtado C., 1966) ⁴⁰. **En síntesis, esas estructuras sociales - con sus instituciones - condicionan no solo la acumulación originaria, sino también las posibilidades futuras de crecimiento y modernización.**

Furtado observa además, que en la América que tuvo las colonizaciones portuguesa e hispana, las clases dominantes crecieron al amparo de los privilegios otorgados por las metrópolis, y establecieron sus relaciones de poder no sobre la base de su capacidad innovadora, como ocurrió en el caso de las burguesías industriales de los países desarrollados, sino sobre la base de sus privilegios, es decir, administrando la dominación portuguesa o española en América. Más tarde, lograda la independencia política, dichas clases sociales a través del manejo del Estado, fueron las creadoras de sus propias prebendas (Furtado C., 1965).⁴¹

Esta alianza de elementos extranjeros dinámicos con sectores corporativos internos mantienen estancadas las estructuras operando como un gran obstáculo a la modernización y el desarrollo, que necesariamente deben romper con esas estructuras (Furtado C., 1992).⁴² #

39 Prebisch, Raúl; “Capitalismo Periférico, Crisis y Transformación” Páginas 14/15; Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1era. Reimpresión 1984.

40 Furtado, Celso; “Teoría y Política del Desarrollo Económico”; Siglo XXI Editores S.A., 2da Edición revisada y aumentada, 1966, Páginas 134 y 118/125.

41 Furtado, Celso; “Subdesarrollo y Estacamiento en América Latina”, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1965, Páginas 59/63.

42 Furtado, Celso; “Brasil, la Construcción Interrumpida”, Fondo de Cultura Económica, 1era. edición en español, 1992, Páginas 103/104.

Estos últimos párrafos se encuentran también incluidos en el Capítulo anterior. Por razones de comodidad en la lectura se los reitera.

Con respecto al tema inflacionario, Armando Di Filippo expresa:⁴³

Los pioneros del enfoque estructuralista de la inflación fueron, sin duda, Noyola (1957) y Sunkel (1958). Noyola estableció una fecunda distinción conceptual entre las presiones inflacionarias básicas (dato estructural) y los mecanismos de difusión manejados por actores estructuralmente condicionados.

Por su parte, Sunkel distinguió entre presiones inflacionarias básicas, circunstanciales y acumulativas. Las primeras incluyen las rigideces estructurales que no solo repercuten en los costos correspondientes a la dotación de factores y la estructura productiva, sino también en las posiciones de poder institucionalizado -por ejemplo, los derechos de propiedad agropecuaria o la capacidad de importar- que chocan con las nuevas demandas dinámicas del desarrollo. La noción de presiones inflacionarias circunstanciales permite considerar situaciones históricas específicas -ambientales, bélicas y otras- que son imprevisibles y que afectan las estructuras de manera esporádica. Por último, el concepto de presiones inflacionarias acumulativas supone que, siendo la inflación un evidente desequilibrio estructural, no se corrige necesariamente mediante el libre juego de las fuerzas del Mercado o restringiendo la Oferta Monetaria, sino que puede dar lugar a tendencias circulares acumulativas (Myrdal, 1967) que contribuyen a mantener o aumentar los desequilibrios iniciales.

A su vez, los mecanismos de propagación discernidos por Sunkel pueden interpretarse como las formas concretas que asume la pugna distributiva entre los diferentes agentes afectados por el proceso inflacionario, según sus posiciones de poder institucionalizado y sus estrategias de acción específicas. Este tipo de presiones se manifiesta principalmente por medio de la demanda, cuando los diferentes grupo sociales tratan de recuperar sus posiciones en la distribución del ingreso.

Posteriormente, aprovechando las contribuciones fundacionales de Noyola y Sunkel, tanto Pinto (1968) como Prebisch (1981) introdujeron el concepto de estructura social de una manera asertiva y frontal para explicar las posiciones de poder institucionalizado que subyacen tras la modificación de los precios relativos que se traduce, sintéticamente, en el proceso inflacionario.

Prebisch manifiesta que el mecanismo de la “inflación social estructuralista” dificulta el autentico desarrollo de las democracias periféricas, agregando además:⁴⁴

43 Di Filippo, Armando; “Estructuralismo Latinoamericano y Teoría Económica”, Páginas 197/198 , Revista CEPAL N° 98, Agosto 2009.

44 Obra citada en (38); Páginas 209, 125/126, 128, 144.

No se comprende generalmente en la superpotencia capitalista que el liberalismo económico, dada la estructura social de la periferia, y las relaciones de dependencia, es incompatible con el avance de la democratización. ...La predica democrática es de suprema importancia pero dista mucho de ser suficiente.

Entraremos ahora en el examen de cómo se desenvuelve este proceso redistributivo y cómo desemboca finalmente en la inflación social. Todo ello gira en torno al excedente.

...Nada positivo puede hacer la autoridad monetaria para combatir la espiral en el curso avanzado de las mutaciones estructurales y de las relaciones de poder que de ellas dimanar. Los principios ortodoxos se estrellan contra una realidad incontrastable.

...No así en el caso de la inflación social: clara expresión de la crisis del sistema. El empleo de la fuerza procura eliminarla suprimiendo el poder redistributivo de la fuerza de trabajo.

...los fenómenos de la inflación social, esto es la inflación que tiene su origen en la pugna redistributiva del ingreso, para cuya comprensión conviene tener presente la dinámica del proceso productivo y de la expansión monetaria que le es inherente.

...Lo que interesa básicamente a los grupos sociales dominantes es restablecer y acrecentar el excedente. Este propósito se cumple comprimiendo las remuneraciones por el Estado y dejando que los precios busquen su propio nivel de acuerdo con las leyes del mercado. Si se procede con gran firmeza en materia de remuneraciones el alza de los precios permite restablecer el excedente y conseguir aún su crecimiento.

Resulta conveniente, en este punto, analizar la crítica que realizara a los estructuralistas Julio H. Olivera:⁴⁵

“Tal vez la principal debilidad de la escuela estructuralista reside en sus prescripciones de política. Su consejo de combatir la inflación es poco mejor que un conformismo abierto. A veces cambios “estructurales” tales como (principalmente) la reforma agraria, propuestos con el objetivo de incrementar la movilidad de factores, son ofrecidos como el medio para “cura duradera”. Pero hay una notoria desproporción entre la eficacia de tales medidas de largo plazo, por beneficiosas que ellas puedan resultar, y la necesidad de contrarrestar procesos inflacionarios con una velocidad que va del 20% a más del 100% anual. Es como si los que creen en la existencia del efecto Pigou, persuadidos de que las reducciones de precios y salarios pueden prevenir el desempleo involuntario, recomendasen la flexibilidad de precios y salario como un modo práctico de

45 Olivera, Julio H; “On Inflation and Latin American Structuralism”, OEP, 1964, www.colectivoeconomico.com

combatir una depresión...(aunque es la más difícil de manejar de las variedades de inflación), puede dudarse de que la inflación estructuralista sea completamente intratable como la mayoría de los propositores de este enfoque parecen creer ... el término estructuralista es un concepto complicado, que plantea el riesgo de permitir que el análisis conduzca a una dañina ambigüedad. Muchos países tienen una fuerte proclividad a la inflación de demanda. Las economías en desarrollo, especialmente, muestran una tendencia crónica a invertir más que el monto de ahorros voluntarios para un nivel dado de ingresos. Aún así, por más enraizada que esa propensión pudiese estar en la estructura económica, las perturbaciones inflacionarias correspondientes no pueden ser concebidas como inflación estructural...***Una cosa es la inflación estructural y otra muy diferente es la propensión estructural a la inflación. A veces la escuela estructuralista suena como si estuviera incluyendo todo caso en el cual una economía subdesarrollada trata de crecer a una tasa más elevada que lo que el equilibrio (ex ante) entre ahorro e inversión permite***".

Cabe destacar en este punto, que en los años 90 la inflación bajó en América Latina, sin que ello implique que hayan desaparecido los factores estructurales que explicaban la inflación en los años 1960-1980.

INFLACIÓN INERCIAL:

En un escenario inflacionario, debido a que los precios no suben simultáneamente ni en la misma proporción en todas las áreas de la economía, existen sectores que pierden y otros que ganan.

Por lo tanto, cada grupo social, a los fines de no perder su posición relativa en el ingreso, va creando mecanismos de protección. El instrumento que encuentran más apropiado resulta ser la indexación. De esta manera, generalmente, la inflación pasada y la percepción que tengan los agentes económicos respecto del presente y futuro, se proyectan hacia adelante, generando así el mecanismo de propagación que terminará constituyéndose en la inflación futura. En este esquema, una gran cantidad de precios nominales son fijados con anterioridad a la fecha de su efectivo pago -contratos comerciales, salarios, alquileres, etc.- reproduciendo el círculo vicioso de la inflación.

En consecuencia, debemos ubicar este tipo de inflación dentro "de las de costo" y que se "manifiestan" mediante el conflicto distributivo.

CONCLUSIONES

BREVE VUELO POR LA INFLACIÓN EN LOS PAÍSES SOCIALISTAS:

El objetivo en este punto no es analizar en profundidad la inflación en las economías socialistas de planificación centralizada, sino poner de manifiesto las principales críticas que la mayoría de los autores marxistas expresan referente a que la inflación es un fenómeno originado por las economías capitalistas, a saber:

- a) El conflicto por la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo se resuelve mediante la inflación, ya que por esta vía los empresarios obtienen mayores beneficios que los trabajadores,
- b) Cuando hay pleno empleo, no aceptan que el aumento de los salarios por encima del incremento de la productividad, genere en forma automática inflación, puesto que, si ello ocurre, es por que se ha decidido mantener intacta la tasa de ganancia empresarial,
- c) Existe garantía estatal de las ganancias, puesto que los poderes públicos capitalistas solamente arbitran entre los distintos grupos en el interior de la clase capitalista, y no resultan ser árbitros entre la burguesía y el proletariado,⁴⁶
- d) El otorgamiento a los empresarios -por parte del Estado- de subsidios a la inversión, créditos a bajas tasas de interés, exenciones impositivas, etc., si bien favorecen al progreso global y contribuyen a aumentar el empleo y el desarrollo; los mayores beneficios son apropiados por los capitalistas,
- e) No obstante lo dicho en el ítem anterior, la inflación también daña a las empresas perturbando los sistemas de producción. Pero si la inflación es moderada, no sería un grave problema, ya que la misma es preferible a una reducción de beneficios,
- f) Ahora, si la inflación es alta, al punto de provocar una crisis económica, la salida de la misma se resuelve básicamente mediante la explotación de los trabajadores y el aumento de la pobreza. En este esquema se producen además enormes destrucciones de capital, es decir, desvalorización de activos y cierre de empresas. Luego, por la propia dinámica del capitalismo, vía los elevados niveles de desocupación, la alta capacidad instalada ociosa de la industria y las políticas que son implementadas desde el Estado; se reinicia la etapa de recuperación del ciclo con mayores tasas de rentabilidad para el capital, menores salarios y mayor

46 Obra Citada en (20); Página 152 y 154

“flexibilización” laboral que los existentes al inicio de la crisis.

Para el caso en que exista inflación concertada, Michel Rocard expresa: “La inflación moderna es el canal principal por el que opera la lucha para repartirse las mejoras de productividad”, continúa manifestando que hasta el presente, este tipo de inflación ha sido preferida a la fuerza, ya que permite obtener la paz social al tiempo que logra la aparente satisfacción de los sectores del trabajo; es por ésta razón que le adjudica el carácter de “lubricante social”.

Jaques Attali indica además que la inflación es “la prótesis del sistema” haciendo referencia a que sirve “para seguir andando”. Otros autores nos dicen que la inflación no es el precio pagado por vivir en libertad, sino que es el precio del sistema capitalista por su “adoración reverencial del lucro”. Agregan además que mientras que la inflación capitalista no puede comprenderse si no se la estudia como un problema esencialmente político; en los países socialistas, en cambio, las alzas de precios registradas admiten una interpretación muy válida sin salirse de los planos técnicos y económicos.⁴⁷ En definitiva -expresan- la raíz de la inflación está en el sistema capitalista y esta situación es anterior a cualquier análisis, que aunque sea muy detallado y tenga cierto grado de profundidad, no por ello dejará de ser secundario.

LA INFLACIÓN Y LAS DISTINTAS VISIONES: UNA MIRADA CAPITALISTA:

Trataremos en este punto no referirnos a conceptos que se mencionan en la mayoría de los manuales de economía.

Asimismo, daremos por cierto que la inflación produce una disminución en el poder adquisitivo del dinero, fundamentalmente en los sectores más vulnerables.

Como es sabido, el proceso inflacionario obedece a múltiples causas, y puede ser fácil identificar cual es la causa que origina el proceso, pero cuando el mismo se desarrolla, es probable que todas ellas se manifiesten y, por lo tanto, resulte más difícil saber de que tipo de inflación se trata.

Efectuando el estudio de las distintas visiones podemos observar las diferencias existentes, y que en algunos casos llegan a ser radicales. Sin embargo, es probable que cada una de ellas cuente con una cuota de verdad.

Ello resulta así, ya que de acuerdo a la etapa del ciclo económico en que enfoquemos el análisis, la intensidad de las distintas causas irá variando, o lo que es lo mismo “tendrá un protagonismo” diferente.

47 Obra Citada en (2); Páginas 31/35, 123 y 142

Por ejemplo, cuando exista una importante capacidad instalada ociosa en el sistema industrial, con alto desempleo, y simultáneamente se incremente la emisión monetaria y el gasto público; es posible que la inflación comience su proceso. Pero las causas o tensiones inflacionarias **más importantes**, probablemente, sean las rigideces dentro del propio sistema industrial y no el aumento de la emisión y el gasto “que aportarán lo suyo” pero en menor escala.

Inversamente, si nos encontramos con la capacidad instalada industrial funcionando casi a pleno; con valores cercanos al pleno empleo; el aumento del gasto público y de la emisión (monetización del déficit fiscal), junto con la depreciación del Tipo de Cambio, es posible que sean las principales causas del aumento de los precios.

Seguramente, se producirá con este escenario un encendido debate entre Neoclásicos, monetaristas y demás visiones que suscriben a la inflación de Demanda con keynesianos, postkeynesianos y estructuralistas latinoamericanos, acerca de cuales son las verdaderas causas que originan la inflación, desarrollando cada escuela sus extensos argumentos.

Asimismo, cuando la Utilización de la Capacidad Instalada de la industria llegue a valores cercanos al 70%-80%, es posible que se produzca la siguiente situación:

- Los empresarios deberán tomar la decisión de aumentar la capacidad instalada de sus empresas, y/o importar mercancías similares, y/o incrementar el valor de sus productos (la mayor demanda “iría” a precios),
- Los trabajadores que se encontrarán cerca del pleno empleo, tendrán en este momento un fuerte poder negociador y quizás el pedido de incremento salarial vaya acompañado con amenazas de huelgas.

En esta etapa del ciclo económico, se sumarán al debate los marxistas y hablarán del conflicto capital *versus* trabajo, la lucha de clases, la garantía estatal de las ganancias, etc.. Y, si el proceso inflacionario continua, se agregarán los partidarios de la inflación inercial, etc..

Como puede observarse, son muchas las combinaciones posibles que pueden darse para que una economía ingrese a un proceso inflacionario y el mismo se intensifique. Los debates, que necesariamente deberán esclarecer -entre otros temas- cuales son las causas y cuales los mecanismos de propagación de la inflación, etc., **quizás poco hablen de que hubo previamente una decisión política de llevar a la economía más allá de sus posibilidades.**

También, la inflación puede originarse dentro del sector privado, cuando el capital y

el trabajo luchan por incrementar y/o mantener su parte en el ingreso; pero para que ello ocurra, el Gobierno deberá crear las condiciones monetarias que lo hagan posible.

Por lo tanto, resulta esencial que los gobernantes fomenten el crecimiento de la inversión pública y privada, ya que sin ella es imposible un futuro mejor; los niveles de inversión del presente nos determinan la calidad de vida de los años por venir.

Sabemos que durante el período de recesión y recuperación económica del ciclo, existe un considerable desempleo que dificulta la lucha de los trabajadores para obtener aumentos de salarios. Pero cuando nos encontramos en la fase de expansión del mismo y con valores cercanos al pleno empleo, los trabajadores -como ya se ha dicho- cuentan con su mayor poder de negociación; por dos motivos, el primero, es que los empresarios no querrán parar sus empresas en el momento de mayor producción de utilidades, y el segundo, por la escasez de mano de obra existente.

Por lo tanto, cuando una economía llegue a valores cercanos al pleno empleo, una inflación moderada previamente concertada entre todos los actores políticos, empresariales y del trabajo; **deberá servir para ir equilibrando la distribución del ingreso y no para acentuar la concentración del mismo.**

En este esquema, “el capital” tendrá que tener los suficientes incentivos para seguir invirtiendo, mejorar su tecnología y aumentar la Oferta Agregada, y se deberá garantizar a los trabajadores que debe ser “el hombre” quien ocupe el centro de toda la actividad política -incluida obviamente la economía-, y por lo tanto, que no existe objetivo mayor, garantizando su libertad, que la satisfacción de sus necesidades espirituales y materiales.

De acuerdo con todo lo expuesto, intentaremos a continuación brindar una definición de inflación, siempre dentro de una economía capitalista.

INFLACIÓN DEFINICIÓN:

Cuando la economía se encuentra funcionando dentro del corredor de la estabilidad*, podemos definir a la inflación como el aumento sostenido y generalizado de precios, que se origina como consecuencia del **desajuste** provocado por las políticas implementadas por los gobernantes y la capacidad de reacción de los recursos económicos, sociales e institucionales existentes, para lograr los objetivos propuestos.

Por lo general, dichas políticas van dirigidas a mejorar la calidad de vida de los

* Es decir, cuando no existan sucesos extraordinarios internos y/o externos que alteren la estabilidad macro económica.

ciudadanos, mediante el otorgamiento de subsidios sociales o económicos, la ejecución de obras de infraestructura y cualquier otro destino que provoque un aumento del Gasto Público, no compatible con el que el sistema económico establecido pueda soportar sin entrar en crisis.

Entre los recursos podemos incluir la capacidad instalada de la industria, la calidad de su tecnología y el dinamismo para incrementar la Oferta Agregada, el nivel cultural y educativo de trabajadores y empresarios, el régimen político-institucional para canalizar y resolver conflictos, y todos aquellos elementos que conduzcan a mejorar la productividad y competitividad de un país.

Asimismo, la inflación puede originarse dentro del sector privado, cuando empresarios y trabajadores pugnan por incrementar o mantener su parte en el ingreso. No obstante, para que ello ocurra, el Gobierno deberá crear las condiciones monetarias que lo hagan posible.

Rosario - Argentina, julio de 2014.

BIBLIOGRAFIA:

- **Astarita, Rolando;** “Debate sobre la inflación en Argentina (4), 2013, www.rolandoastrita.com.

- **Astarita Rolando;** “Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos”, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2008.

- **Astarita, Rolando;** “Oro, Teoría Cuantitativa y Marx”, 2010, www.rolandoastarita.com.

- **Blanchard Olivier, y Pérez Enrri Daniel;** “Macroeconomía. Teoría y Política Económica con Aplicaciones a América Latina, Prentice Hall, 1era. Reimpresión, Mayo de 2001.

- **De Brunhoff, Suzanne;** “La Concepcion Monetaria de Marx” , Ediciones El Siglo, 1973.

- **Di Filippo, Armando;** “Estructuralismo Latinoamericano y Teoría Económica”, Revista CEPAL N° 98, Agosto 2009.

- **Furtado, Celso;** “Brasil, la Construcción Interrumpida”, Fondo de Cultura Económica, 1era. edición en español, 1992.

- **Furtado, Celso;** “Subdesarrollo y Estacamiento en Amércia Latina”, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1965.

- **Furtado, Celso;** “Teoría y Política del Desarrollo Económico”; Siglo XXI Editores S.A., 2da Edición revisada y aumentada, 1966.

- **Harrod Roy F.;** “La vida de John Maynard Keynes”, Fondo de Cultura Económica, 1era. Edición en español, 1958, extraída por este autor de “The Economic Consequences of the pace”.

- **Hicks; John;** “IS-LM: an explanation”, Journal of Post Keynesian Economic/Winter 1980/81, Vol III, N. 2.

- **Keynes, John Maynard;** “Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero”, Fondo de Cultura Económica, 3era. Edición, 2001.

- **Lavoie Marc;** “¿Las teorías heterodoxas tienen algo en común? Un punto de vista postkeynesiano.”, Revista Lecturas de Economía N° 63, Medellín, Julio-Diciembre de 2005.

- **Mandel, Ernest;** “El Capital. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx”, Siglo XXI Editores, 1985, 1era edición en español.

- **Mandel, Ernest;** “Introducción a la Teoría Económica Marxista”, Ediciones Cepe, 1973.

- **Marx Karl;** “Contribución a la Crítica de la Economía Política”; Siglo XXI Editores S.A. 1era. edición en español 1980, 9na. reimpresión 2011.

- **Marx Karl;** “El Capital”, Tomo I, Vol. 1, Siglo Veintiuno Editores, 1° edición, 6° reimpresión 2012.

- **Marx Karl;** “El Capital”, Tomo I, Vol 2, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 1° edición, 5° reimpresión, 2013.

- **Marx Karl;** “Salario, Precio y Ganancia”, Ediciones IPS, 2010.

- **Marx Karl;** “Trabajo Asalariado y Capital”; 1849, Biblioteca Virtual Espartaco, Edición Marxists Archive 2000. www.marxists.org.

- **Mochón Morcillo, Francisco y Beker Víctor Alberto;** “Economía, Principios y Aplicaciones”, Mc Graw Hill; 2008.

- **Olivera, Julio H;** “On Inflation and Latin American Structuralism”, OEP, 1964, www.colectivoeconomico.com.

- **Prebisch, Raúl;** “Capitalismo Periférico, Crisis y Transformación”, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1era. Reimpresión 1984.

- **Prebisch, Raúl;** “Raúl Prebisch, Pensamiento y Obra”, Fundación Raúl Prebisch, Editorial Tesis, 1988.

- **Rodríguez Vargas, José de Jesús;** “La Moneda en Marx”, Facultad de Economía UNAM, 2006.

- **Rojas González, Raúl,** “¿Era Marx un Monetarista?”, Facultad de Economía UNAM, Investigación Económica 179, enero - marzo, 1987.

- **Sampedro, José Luis;** “La Inflación, Prótesis del Sistema”, Montesinos Editor S.A., 1985.

- **Skidelsky Robert,** “Keynes”, Alianza Editorial, 1998.